

Resumen

El cuento trata de los recuerdos del cura sobre Paco Molino, que cuando va a celebrarse su funeral, (había muerto fusilado por unos jóvenes insensatos al principio de la guerra civil) no aparece mucha gente, entonces se acuerda de los momentos de Paco relacionados con la iglesia. En el cuento, el monaguillo entra y sale varias veces de la iglesia con el propósito de informar al cura sobre si viene gente, no viene nadie excepto los tres ricos del pueblo que vienen a pagar la misa a Mosén Millán. El pueblo no entra para que Mosén Millán y los ricos se den cuenta de que ellos tuvieron parte de culpa en la muerte de Paco, introducen el potro de Paco en la iglesia y los tres ricos han de sacarlo.

Empieza por el bautizo, sigue por la confirmación, después la comunión, el matrimonio, y por último la extremaunción.

En la ceremonia del bautizo había mucha gente. Más tarde, fueron los invitados al banquete, donde hubo bromas entorno al niño y su familia. La Jerónima, que era partera y saludadora, le cambiaba afanosa el vendaje del ombligo al niño. Al oler la comida el cura se acercó a la cuna del niño, y le colocó un pequeño escapulario debajo de la almohada. Al empezar la comida la abuela del chico le indicó a Mosén Millán donde se tenía que sentar el segundo padre, ya que el niño tenía dos padres, uno de la iglesia y otro biológico. Poco después vino el médico y nada más quitarse las gafas se dirigió al niño y le regañó a Jerónima por cambiarle la venda del ombligo. Jerónima se molestó y cuando el médico se fue, se desahogó. Cuando el cura se acercó para bendecir al niño, miró debajo de la almohada y observó el clavo y la llave que había puesto Jerónima, que era muy supersticiosa, se lo cogió y se lo entregó al padre, luego Mosén Millán rezó una oración por el niño.

Paco fue al colegio por primera vez a los 6 años. En él, se dio cuenta de las muchas maldades de la vida, como aquella vez que intento convencer a un perro para que no atacase a un gato, sin conseguirlo. Paco solía jugar con los niños e iba a la iglesia, que estaba al lado del colegio cuando salía de la clase, para ayudar al cura. Cuando los niños jugaban con cosas peligrosas en las escondía para evitar que cayesen en peores manos. A los siete años Paco se confirmó y confesó al obispo que quería ser labrador. Después de la confirmación el cura les preparaba para la comunión. Un día que Mosén Millán tuvo que dar la extremaunción a un pobre que vivía en una cueva, Paco se asustó de lo que vio, ya que era una zona pobre sin agua ni luz y con apenas comida, además de un silencio aterrador, también le asustó la prisa que tenía el Mosén por salir de aquella situación. El padre de Paco le prohibió ir con el cura a ver otra extremaunción más, ya que Paco no paró de preguntar durante mucho tiempo el porqué de que nadie ayudase a la familia del pobre enfermo, le explicaron que tenía un hijo en la cárcel pero no cesó de preguntar sobre el tema.

A medida que crecía el niño, se fue alejando del cura, adoptando las formas de hacer y vivir de los mayores, poco a poco, lo que suponía tener las relaciones justas con la iglesia.

Paco inició su madurez el día que se baño desnudo junto a los demás niños delante de las mujeres del lavadero. Poco a poco le interesaron mas cosas de mayores, hablaba con su padre y se metía en política y hacienda, se enteraba de cosas que le contaba su padre, como terrenos que eran de gente que no vivía allí etc...

Paco consiguió librarse de la mili, sacando un numero lo bastante alto en el sorteo, y empezó a coquetear unos años con una moza del pueblo. Primero solo saludando, mas tarde diciéndole algunas poesías y frases que eran de su agrado, y más tarde ya empezaba a bailar con la chica, se iba de rondas por ahí con ella etc...

Paco era un chico muy listo, ya que un a vez que le detuvo la guardia civil tuvo la picardía de engañar a los guardas y conseguir quitarles los fusiles y no devolvérselos hasta que el cura le hizo recapacitar y fue ahí cuando tuvo su discusión con Mosén Millán.

Después de este problema con el cura, Paco fue avanzando en su relación con la muchacha, su nombre era Águeda, hasta el punto de que Paco le pidió que se casase con él, ella aceptó y el mismo cura que bautizó, confirmó dio la primera comunión y que seguramente daría la extremaunción a Paco caso a los dos novios, Paco y Águeda.

Fue entonces cuando Paco empezó a interesarse por la política del pueblo, conversando con el zapatero sobre los defectos del gobierno de Madrid y la posibilidad de una república en vez de una monarquía etc... Los mismos hechos que le comentó otro de los pudientes del pueblo (Sr. Cástulo), que prestó a los novios el coche para ir a la estación, tras la boda, e incluso lo condujo personalmente.

Tras volver de la luna de miel, se celebraron unas elecciones en las que vencieron los republicanos que eran contrarios al Rey. Cuando Paco habló con el Mosén le recordó su idea de visitar las cuevas y de eliminar algo de pobreza de la aldea, echando mano de los pastos del pueblo, procedentes de un derecho de señorío que por entonces se había abolido en Madrid, con el nuevo régimen. Como se repitieron las elecciones, esta vez se presentó Paco como concejal y fue a comunicar a Don Valeriano que el pueblo no pagaría los pastos pero éste hizo como si no escuchó nada pidiendo que se comunicara por escrito.

Paco estaba empezando a intentar tomar el mando de la aldea, cuando el Duque ponía guardias para vigilar los montes, Paco los quitaba pagándoles mejor, y los que aceptaban, depositaban sus carabinas en el Ayuntamiento. Don Valeriano intentaba hablar con Paco invitándole a merendar y dialogando socialmente, pero éste no daba su brazo a torcer y seguía empeñado en que el duque no tuviera su pago. Después de no conseguir nada intentando hablar con Paco, Don Valeriano decidió abandonar la aldea no sin antes hablar con Mosén sobre el comportamiento de Paco. Cuando abandonó la aldea don Valeriano también la abandonó otro de los ricos de la zona, don Gumersindo, marchándose a la capital de la provincia.

Un día del mes de julio, la Guardia Civil se marchó de la aldea con órdenes de concertarse (según decían) en un lugar de los alrededores donde acudirían las fuerzas de todo el distrito. Esta marcha dio paso a que la aldea fuera invadida por *pijaitos* de la ciudad, que llevaban pistolas y vergas, que golpearon a algunos y mataron a seis campesinos, a parte de dar, lo primero, una paliza tremenda al zapatero.

Paco se escapó de la aldea y al zapatero lo mataron volándole la cabeza a pesar de su neutralidad. Siguieron con más asesinatos, como el de algunos concejales. Nadie sabía dónde estaba Paco el del Molino, excepto su padre, pero el Mosén, hablando con el padre de Paco, consiguió hallar la respuesta, que se había escondido en las Pardinas. Luego los señoritos se lo sacaron al cura, que les hizo prometer que tendría un juicio, que luego no tendría. Los señoritos, por esos días, habían ametrallado a las mujeres del carasol.

El centurión y los fugitivos con pistolas fueron a por Paco a las Pardinas y al volver dijo indignado que Paco les había recibido a tiros. Más tarde volvieron con Mosén Millán y éste tras hablar con Paco consiguió que saliese y tirase el arma al suelo, entonces lo sacaron a empujones y los llevaron a la aldea. Los metieron en la cárcel y, mientras estaba dentro, los señoritos reunieron a la gente en la plaza pronunciando un discurso que nadie entendió y cuando todo el mundo se fue, sacaron a Paco y a los dos campesinos y los llevaron al cementerio. Como no se habían confesado el centurión llamó al cura para que los confesase y Paco le preguntó el porqué de esta matanza si él no había hecho nada o por lo menos los otros dos campesinos, Mosén contestó que a él también le habían engañado. Después de esto los confesó, se subió al coche y se oyeron dos disparos, a Paco no le habían matado entonces corrió hacia el coche pero un fugitivo lo cogió y junto a otro le pegaron dos o tres tiros y lo mataron. Luego Mosén Millán bajo del coche para darles la extremaunción.

Personajes:

La descripción la realizaré dividiéndola en tres partes, según si físico, según su forma de pensar y como le veía la gente.

- **Paco**

Físicamente: De pequeño tenía gran volumen con respecto a sus atributos masculinos, y solía sonreír dormido. Su nuca era muy tierna con dos arruguitas que hacía en espalda. Después de tomar la comunión el chico se puso a crecer y se hizo casi tan grande como su padre. Los domingos en la tarde, con el pantalón nuevo, la camisa blanca y el chaleco rameado y florido, iba a jugar a los bolos. Cuando huyó a las Pardinias olvidó el cuidado de su cuerpo y cojeó y le salió barba.

Psicológicamente: Se dio cuenta de las maldades de la vida a los seis años y hacía lo posible para que la gente no se pelease ni siquiera lo animales. Se asustaba de las imágenes, los nombres usados y los ritos de la Semana Santa. Tanto le afectaba la Semana Santa a Paco que salía de ella como si estuviera convaleciente de una enfermedad. Una vez el cura llevó a Paco a dar la extremaunción a un enfermo que vivía en las cuevas de la aldea, Paco quedó muy impresionado debido a la pobreza que allí había, no tenían ni agua ni luz, y tenía deseo era obligar a todo el pueblo a visitar a los pobres y ayudarlos. Al hacerse mayor se fue alejando de Mosén Millán. Un día les quitó los rifles a una pareja de la guardia civil que le detuvo. Empezó a meterse en política y a comentar el posible cambio de la monarquía a la república. Se sintió feliz al saber que en las elecciones habían ganado los que estaban a favor de la república y en contra del Rey, y por primera vez creyó que la política servía para algo. Cuando lo eligieron concejal en el ayuntamiento se tomó muy en serio el problema de la pobreza que había en las cuevas. Confiaba en Mosén Millán, por eso se entregó a los señoritos cuando él le convenció. Tenía un gran corazón, ya que a la hora de matar a los dos campesinos, pidió que le mataran sólo a él, que ellos no habían hecho nada.

Socialmente: Pertenecía a una familia cuyo padre era labrador, cosa que el también quería ser. Cuando tenía siete años era monaguillo para cuando el cura le necesitaba. Con forme crecía, se le iba conociendo más pero sobre todo pos que era muy atrevido. Fue elegido concejal en las segundas elecciones. La gente decía que tenía un par de bien puestos. No era ni rico ni pobre, pero lo que tenía se lo tenía bien merecido, ya que se esforzaba muchísimo en hacer las cosas. Quiso hacer justicia y resultó que, el mundo estaba dominado por los ricos y fue uno de los escarmentados.

- **Mosén Millán**

Físicamente: Sentado en un sillón de la sacristía, con la cabeza inclinada sobre la casulla de los oficios de réquiem. Con los codos en los brazos del sillón y las manos cruzadas sobre la casulla negra bordada de oro, rezaba y recordaba la vida de Paco. No habría los ojos para evitar tener que hablar con cualquiera de los tres ricos del pueblo.

Psicológicamente: Quería muchísimo a Paco pero al parecer no lo suficiente, ya que fue el principal culpable de su muerte, ya que reveló su escondite. No le gustaban las personas supersticiosas ni tampoco las supersticiones ni los amuletos que se solían poner contra ellas. Le molestaba mucho la forma que tenía de reírse Paco. Tampoco le gustaban las cuevas. Al sentirse culpable de la muerte de Paco, no quiso que nadie le pagara la misa por él. Sintió un gran desaliento cuando vio a Paco en las tapias del cementerio, tras delatar su escondite y decirle que tendría juicio. Tras las grandes ocasiones, se refugiaba en su casa y no salía sino para decir misa. Se consolaba, por sentirse culpable de la muerte de Paco, pensando que había vivido dentro de los ámbitos de la Iglesia, porque él mismo le había administrado todos los sacramentos.

Socialmente: Era cura de este pueblo. Se solía llevar mejor con la gente rica, que con la gente pobre, pero también los más ricos le respetaban más, porque los pobres como el zapatero o la Jerónima discutían con él, y Paco de vez en cuando también, como cuando les quitó el fusil a los Guardias Civiles. Tras la restauración del viejo régimen, adquirió de nuevo todo su poder, arropado por los ricos del pueblo.

- **Águeda**

Físicamente: Se puso pálida en el momento de su boda por el insomnio de la noche anterior, pero a medida que transcurrió la mañana recobró sus colores. En el momento de la matanza de su marido, ella estaba embarazada.

Psicológicamente: Era diligente y laboriosa. Le gustaba Paco, pero le daba una cierta inseguridad. Cuando se dieron palabra de matrimonio tenía muchos nervios y, aunque se mostró humilde y respetuosa con su suegra, no se entendían bien.

Sociológicamente: Era una moza del pueblo que llegó a ser la esposa de Paco el del Molino. La gente la veía como una buena persona y muy trabajadora.

• *El zapatero*

Físicamente: Era pequeño y tenía anchas caderas. Para la boda de Paco se puso el mismo traje que para la suya.

Psicológicamente: Le gustaba hacer reír a la gente. En la boda le mandaba mensajes vejatorios a la Jerónima. Se encontraba taciturno y reservado después de la noticia del rey. Cuando estaba negociando con el Duque, se sentía muy nervioso.

Socialmente: Era neutral, aunque decía que a veces iba en contra de unos y luego iba en contra de otros. La gente decía que era espía ruso pero no sabían de donde era.

• *La Jerónima*

Físicamente: En el bautizo se preocupaba mucho por el niño cambiándole la venda del ombligo aunque el médico le regañase. En la boda era ya vieja, y arrastraba su pierna reumática.

Psicológicamente: Era muy cotilla, y de todo lo que se enteraba cuando lo iba a contar lo exageraba demasiado. Era muy supersticiosa y creía que los amuletos la salvarían de las supersticiones. Veía con malos ojos al nuevo médico que había en el pueblo y le ponía verde cada vez que le regañaba. Cuando murió el zapatero se sintió culpable.

Sociológicamente: Era partera, saludadora y ensalmadora. Estaba soltera pero decía que tuvo a todos los hombres que ella quiso.

• *Don Valeriano*

Físicamente: Tenía la frente estrecha y los ojos huidizos. El bigote le caía por los lados. Era uno de los hombres ricos del pueblo y vestía bien pero más o menos como los demás hombres.

Psicológicamente: Intentó ser conciliador y razonable cuando Paco fue a su casa a hablar de lo del Duque. Le molestó las confianzas que se tomó Paco. Se irritó porque Paco dudó de qué el Duque tuviera los papeles de los montes. Le atribuyó a Paco insultos y amenazas que no había hecho. Cuando quiso pagar el funeral por Paco, le dijo al Mosén que quería echar fuera las malquerencias de su muerte.

Socialmente: Era uno de los más ricos del pueblo. Hizo que se repitiera la votación en la que salió elegido Paco concejal. Era el administrador del Duque y fue uno de los que más influyó en el desdichado fin de Paco. Los señoritos le dieron el puesto de alcalde.

• *Don Gumersindo*

Físicamente: Era el más alto de los ricos del lugar. Era fumador y vestía de negro. Era conocido por las pisadas se sus botas.

Psicológicamente: Hablaba continuamente de su propia bondad, y de las desgracias ajenas, lo desgraciada que era la gente. Debido a su sentimiento de culpabilidad, ya que fue uno de los culpables de la muerte de Paco, quiso pagar la misa.

Socialmente: Era otro de los ricos del pueblo y muy creído. Pensaba que hacía el bien y que los demás no se lo hacían a él, es mas ni siquiera le daban las gracias del bien que hacía él.

• *Don Cástulo*

Físicamente: Ojos fríos y algo escrutadores.

Psicológicamente: También quiso pagar la misa, para reconciliarse con su sentimiento de culpa. Estaba a dos bandas, según le parecía mejor, aunque quiso llevarse bien con Paco desde que era joven. Se rió cuando supo que habían ametrallado a las mujeres del carasol. Salió fiador del padre de Paco ante los señoritos asesinos.

Socialmente: Otro de los ricos del pueblo y tenía coche que puso a servicio de Paco hasta para llevar al Mosén a confesarle. Los otros ricos no se fiaban de él, la Jerónima afirmaba que por la culpa de la mujer del don Cástulo, los señoritos habían matado al zapatero.

• *Los señoritos*

Físicamente: Fugitivos jóvenes con vergas y pistolas.

Psicológicamente: Partidarios del viejo orden en el pueblo, de los derechos del Duque. Respetaron solamente a los ricos y al cura, mataron a los concejales y a las mujeres del carasol además de varios campesinos. Don Valeriano, el nuevo alcalde puesto por ellos, les indicaba a quien tenían que matar. No obstante, llamaban al cura para que diese los sacramentos antes de asesinar a sus víctimas. Solían actuar por la noche, sacando a los que creían contrarios a sus ideas y matándolos.

Socialmente: Educados y cultos. Eran extranjeros y los dirigía un centurión. Tenían disciplina militar y vinieron cuando la Guarda Civil se tuvo que ir a una concentración, supuestamente. A la gente del pueblo les hablaron del imperio y del destino inmortal, del orden y de la santa fe, antes de cantar un himno con los brazos levantados, todo esto después de detener a Paco. Pronunciaron un discurso que nadie entendió.

Réquiem por un campesino español